

El Mercosur, tras el ingreso de Venezuela

Por Elvio Baldinelli, director del Instituto para el Desarrollo de Consorcios de Exportación de Fundación BankBoston.

A fines de julio se resolvió en la ciudad de Córdoba el ingreso de Venezuela en el Mercosur, sumándose así al proceso de integración económica una nación importante. Sólo falta saber cuáles serán las consecuencias finales.

Cuando un país resuelve formar parte de una zona de libre comercio o de una unión aduanera es consciente de que algunos rubros y empresas de su economía sufrirán la competencia de productos importados desde los países asociados, que ingresarán sin pagar aranceles. Pero, de todos modos, el acuerdo se firma porque se estima que serán mayores los beneficios que se obtendrán en otros sectores.

El problema en América latina está en que una vez alcanzado un acuerdo cada país suele recoger los beneficios, pero retacea en todo lo posible conceder ventajas que signifiquen sacrificios, aun violando los derechos de sus socios. Conductas como éstas llevan a una sucesión de crisis que, finalmente, determinan el fracaso del acuerdo. Esto fue lo que sucedió en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (Alalc), el Grupo Andino, la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) y lo que ahora acontece con el Mercosur.

Las estadísticas de comercio exterior confirman esta evolución, ya que en 1990, el año anterior a la puesta en marcha del Mercosur, las exportaciones entre los cuatro originarios países que lo forman significaron el 9% de las totales; en 1997 esa proporción había subido al 25%. Sin embargo, el abandono de las disciplinas acordadas hizo que el porcentaje se redujera en 2005 a sólo el 13%.

Cuando en 1957 seis países formaron la Comunidad Económica Europea (CEE), modelo en el que inicialmente se inspiró el Mercosur, el Reino Unido, que se contaba entre los posibles países fundadores, no estuvo de acuerdo con que en el esquema existieran materias para las cuales los gobiernos delegaban soberanía en la Comisión administradora. Eso dio lugar a que quedara afuera. Mucho después, en 1973, volvió sobre sus pasos, aceptando las políticas y normas, y concretó su ingreso.

Hoy son 25 los países que forman la Unión Europea (UE), y todos los nuevos entrantes han tenido que modificar muchas de sus leyes. Los países que forman el Mercosur han respetado poco lo establecido en el tratado, motivo por el cual tienen poca autoridad para exigir a Venezuela su cumplimiento, no siendo por esto seguro que su ingreso constituya un aporte positivo para la marcha del proceso de integración.